

El anti-cuento como dispositivo didáctico en la reflexión de los valores ciudadanos: una propuesta en tensión desde la mirada de niños y niñas, contada a partir de estudiantes de grado undécimo

The anti-story as a didactic device in the reflection of civic values: a proposal in tension from the perspective of children, told from the point of view of eleventh grade students

Fabio Armando Acevedo

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
fabiosacevedo@gmail.com

Lida Jhoana Navarrete

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
lida.navarrete@uptc.edu.co

Edwin Tovar Bríñez

<https://orcid.org/0000-0001-9116-6839>
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia
edwin.tovar@uptc.edu.co

Cita sugerida: Acevedo, F. A., Navarrete, L. J., & Tovar Bríñez, E. (2024). El anti-cuento como dispositivo didáctico en la reflexión de los valores ciudadanos: una propuesta en tensión desde la mirada de niños y niñas, contada a partir de estudiantes de grado undécimo. *RedCiencia 360*, 1(1), 17-30.
<https://doi.org/10.66231/RedCiencia360.v1i1.30>

Recepción: 15 de octubre de 2024
Aceptado: 18 de noviembre de 2024
Publicado: 30 de diciembre de 2024

Copyright: © 2024 Fabio Armando Acevedo, Lida Jhoana Navarrete, Edwin Tovar Bríñez; Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) 

Resumen

El siguiente artículo aborda la experiencia desarrollada durante el año 2022 en la Institución Educativa Técnica Industrial Gustavo Jiménez, de la Ciudad de Sogamoso, en el departamento de Boyacá, Colombia, donde por medio de la creación literaria enfocada al anti-cuento, los estudiantes de grado undécimo (11mo) elaboran a partir de narrativas clásicas o populares, nuevos relatos, que tienen como eje central el problema de la corrupción en la sociedad colombiana y, la manera en que la misma se percibe desde el espacio de la escuela. Para tal fin, se hace un ejercicio de escritura y lectura, orientado a explorar la manera en que los estudiantes del último grado comprenden este fenómeno, que luego, será socializado a sus condiscípulos de grado sexto (6) para lograr obtener desde los relatos de los niños y niñas, las diferentes posiciones narrativas y discursos que emergen con relación a la dinámica, la naturaleza de la corrupción y, su impacto en el contexto educativo.

Palabras clave: Anti-Cuento, Corrupción, Escuela, Estudiante, Narrativa

Abstract

The following article deals with the experience developed during the year 2022 at the Gustavo Jiménez Industrial Technical Educational Institution, in the city of Sogamoso, Boyacá, Colombia, where by means of literary creation focused on the anti-story, eleventh grade students (11) elaborate new stories based on classic or popular narratives, which have as central axis the problem of corruption in Colombian society and the way in which it is perceived from the school space. To this end, a writing and reading exercise, is carried out to explore the way in which students in the last grade understand this phenomenon, which will then be socialized to their classmates in the sixth grade (6) to obtain from the children's stories, the different narrative positions and discourses that emerge in relation to the dynamics and nature of corruption and its impact in the educational context.

Keywords: Anti-Story, Corruption, School, Student, Narrative

Introducción

La idea fuerza de esta propuesta, parte de la mutación de los cuentos clásicos en función de aquellas acciones sociales, políticas, económicas y culturales, conocidas como <<prácticas corruptas>>, las cuales desde la mirada de los investigadores, inician a manifestarse en primera instancia a partir de lo cotidiano y lo común, cuando en un amplio ángulo de mirada, se revisan expresiones populares presentes en la narrativa colectiva y social, tales como: “el vivo vive del bobo; tan pendejo por hacer fila”; primero yo, segundo yo y tercero yo; yo robo, pero pago; yo robé, pero poquito” (Gossain 2011) ; entre otros ejemplos que se pueden traducir en la generación de un pensamiento anclado en el goce del sujeto y, que lentamente va migrando hacia el disfrute pleno del yo sobre el derecho del otro, que al ser repetitivo, no se asocia con una práctica corrupta, aunque lo sea, es decir; la normalización de este tipo de acciones o prácticas.

En ese marco, los cuentos clásicos mutados por los y las estudiantes de grado onceavo (11vo), y en el posterior proceso de socialización -retroalimentación ante niños y niñas de sexto (6to) grado de la misma Institución Educativa² donde ejercemos como docentes- y, que parten del eje sobre qué es y, cómo se explica la corrupción, plantean un ejercicio pedagógico de tres (3) momentos, a saber: a) la revisión del tema en cuestión -ser corrupto-; b) cómo se empiezan a posibilitar esas prácticas desde el mismo contexto y, lenguaje cotidiano así como; c) se identifican las narrativas de la corrupción usando de base el anti-cuento, desde la mirada que se lee en (Haye 2015), para de esa forma, abrir debates sobre cómo se concibe, enseña y, tipifica la corrupción desde el aula de clase.

En esa lógica de sentido, el anti-cuento se construye a partir de la reflexión que emerge de los debates académicos y, la trashumancia de saberes que se generan en las clases de Ciencias Sociales y Filosofía, en grados onceavos (11vo). En esta cátedra, los y las estudiantes abordan el tema de la corrupción desde la perspectiva de la mesa redonda y, la lluvia de ideas, con la orientación de los maestros de las asignaturas referenciadas, pero es la producción del texto escrito a partir de lo que asumimos como mutación, donde los estudiantes seleccionan un cuento clásico: entiéndase lo clásico no solo con referencias a Grimm, Perrault o Andersen e, incluso a la tradición islámica de las Mil y una Noches. Lo clásico, también tiene que ver con la mirada que desde

Disney –Hollywood-, permite emerger en narrativas cinematográficas con Shrek, Valiente, Encanto, entre otros y, que hacen parte de la mirada que ellos -los jóvenes de grado onceavo (11vo)- tienen sobre lo que conciben como cuento clásico. Es entonces cuando, se identifica el cuento que él o la estudiante quiere abordar y, con la cimentación generada en clases anteriores, procedemos a la construcción de producción textual, ese proceso es libre, amplio, diverso y, navega por la imaginación del estudiante sin límites ni ataduras; pero con el horizonte claro de la corrupción; como eje central de su narrativa.

En ese mismo sentido, consideramos que es necesario el abordaje del problema de la corrupción, pero el mismo, al ser parte de un discurso recurrente, tiende a normalizarse en la vida cotidiana y, sobre todo integrarse a la narrativa de los jóvenes, niños y niñas, al punto de empezar a reproducir a pequeña escala este tipo de acciones en la escuela, contextualizada y expresada en ejemplos como: "doy dulces para ser personero"; "te compro la tarea por una hamburguesa"; o, " pásame la evaluación, la cucha -profesora- no se da cuenta>>; se empiezan a convertir en faenas cotidianas que, como educadores consideramos necesario entrar a revisar y comprender.

Desde ese punto de partida, el anti-cuento es un ejercicio que, invita a reflexionar sobre la forma en que estas acciones que ellos reproducen y, son a mayor escala las que se ven como parte <<cotidiana>> de la vida del estado colombiano, se llegan a naturalizar en la escuela, pero a la vez, cómo desde su narrativa en oídos de los más pequeños, se puede iniciar un fuerte dique, ante la cascada que busca normalizar por lo menos desde el discurso, este tipo de <<prácticas corruptas>>.

Figura 1

Estudiantes de grado sexto



Soporte teórico

La generación de un pensamiento crítico es, sin lugar a duda, el fin ideal de muchos de los educadores en ciencias sociales y educadores en general, pero el pensamiento crítico anclado en estructuras tradicionales es minimizado bajo el peso de la uniformidad de formas, estilos, fondos, procesos y reglas que pululan en nuestra sociedad. En palabras de la pensadora Estela Quintar, citada por (Salcedo 2009), no quiere decir que, ante la hazaña titánica de librarse del Estatus Quo, nos demos por desfallecidos. Consideramos que, con la misma narrativa del poder reinante, el educando puede encontrar elementos que, le permitan asumir una mayoría de edad, en relación con el contexto en el cual el pervive, no olvidando que el pensamiento crítico está inserto, en la magna lucha por la derrota del orden simbólico dominante.

Esto lo llegamos a vislumbrar como alzamientos pedagógicos que rompen el orden de la escuela, que a la vez refleja la sociedad, ese orden simbólico dominante es el que sirve de lienzo para que se asuma que lo correcto, es aquello que siempre ha estado así, el bien conocido <<establishment3,>> que marca la ruta de lo que la sociedad califica o juzga como <<normal>>. En ese orden de ideas, es contra esa presunta <<normalidad>>, desde la cual nos emancipamos como educadores, el reconocer que no podemos asumir como <<normales>>, ese tipo de prácticas –las corruptas–, es algo necesario en el espacio de la escuela. Claudio Lomnitz (2000), por ejemplo, manifiesta que aún no existe un debate público, sobre la necesidad de mirar hasta donde la corrupción ha permeado las sociedades, sobre todo las latinoamericanas. Nosotros, como investigadores en esa misma línea argumental, nos cuestionamos sobre el efecto negativo de estas prácticas en la escuela y, la necesidad de abordar ese debate de manera pública, así como amplia, para de alguna manera entrar a repensarnos, si los valores que pretendemos inculcar en los educandos, están libres de ese tipo de prácticas, cuando por ejemplo, inducimos al niño o niña, a obtener las mejores calificaciones, so pena de no lograr el primer lugar, el premio, la beca o, sencillamente el reconocimiento social, obligando acaso, a recurrir en algunas ocasiones a prácticas irregulares para lograr la <<excelencia>>, pericias que bien pueden apuntar hacia la copia, el fraude, la mentira, bajo el lema de que: el fin justifica los medios, y todo se vale, por el ser el mejor de la clase o pasar la asignatura. La Corporación Transparencia

por Colombia (TpC), nos informa que, entre los años 2016-2020.

La identificación de 967 hechos es fruto de la revisión de 2.026 notas de prensa que dan cuenta de la labor de periodistas que, en muchos casos, se enfrentan a condiciones adversas para el ejercicio de su profesión, como las relacionadas con violencia, garantías institucionales, silenciamiento institucional, acoso judicial, represalias, entre otros. En ese sentido, esta es una imagen únicamente de los hechos que se conocieron, denunciaron y reportaron. Por esta razón, la promoción de la denuncia y la protección de los reportantes y denunciantes de hechos de corrupción se convierte en una herramienta esencial para la lucha contra la corrupción (2021, 68).

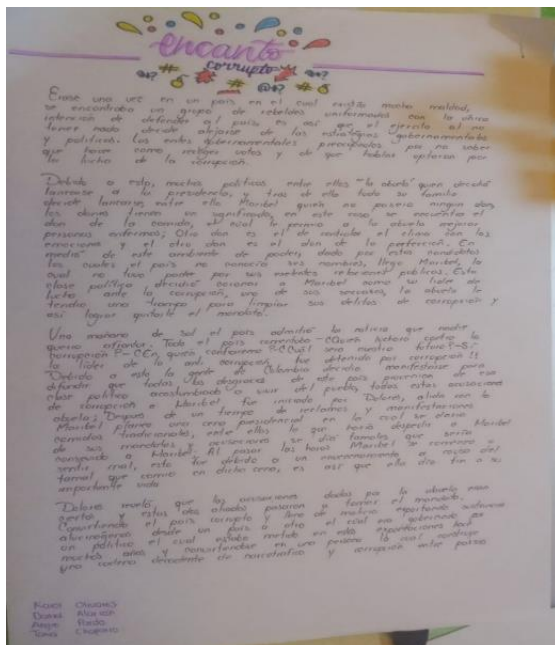
Esto es supremamente peligroso, ya que al tener acceso a los medios de comunicación, muchos estudiantes, no solo pueden ver el seguimiento del caso del delito de corrupción –en el país de Colombia-, también pueden observar que a primera vista no existe una sanción legal o punitiva contra el victimario o corrupto, o en su defecto reina la impunidad, el corrupto queda libre, bien sea porque los vericuetos políticos y las lagunas legales, que lo exoneraron de su acción, o por vencimiento de términos y cierre del proceso. Sea cual sea la razón, la percepción de la ausencia de un castigo al corrupto, genera un antecedente nefasto, en la forma en que el educando concibe y comprende la corrupción, pero, sobre todo, la administración de justicia.

Metodología

Para el desarrollo de este ejercicio académico, consideramos válida la necesidad de construir en el aula de clase los textos base, es decir, la narrativa de los estudiantes de grado onceavo (11vo). Para esto, se desarrolló un proceso de diálogo sobre que es la corrupción y, lo que ellos comprenden sobre la misma, acompañado del ejercicio escritural y narrativo, es decir, <<su anti-cuento>>. Una vez puesta en escena la construcción del texto escrito, pasamos a escucharnos entre pares y a generar aportes sobre la misma configuración del documento, para de esa manera, entrar al momento de la lectura con los y las estudiantes de grados inferiores.

Figura 2

Ejemplo de producción textual y creativa de cuentos por parte de los estudiantes



Resultados

Acto seguido, se genera la lectura ante los niños de grado sexto (6to) que entran en un primer momento, en un estado de curiosidad ante la presencia de sus compañeros de undécimo (11mo) grado, sin embargo, la sorpresa es mayúscula cuando, varios de los niños y niñas interrumpen a sus compañeros de último grado, afirmando que el cuento no es ese, que el mismo está mal, que no existe una Cenicienta corrupta, ni una Blancanieves malvada, mucho menos la Caperucita Roja vista o percibida como <<mala>>, el asombro de los niños y niñas se convierte en reflexión, cuando se les explica el problema de la corrupción en Colombia y, cómo la misma está presente en muchas de nuestras actividades diarias. Los niños y niñas entonces empiezan a identificar qué tipo de situaciones de su diario vivir, entrarían en el proceso de ser consideradas corruptas y, a la vez los estudiantes de grado onceavo (11vo) reflexionan sobre cómo desde los anti-cuentos, se genera una acción reflexiva de los más pequeños del colegio. Pero también en ellos mismos -los estudiantes de 11vo grado-, ya que cooperan al poder asumir una mirada integral más allá de las paredes de la institución, como aquello que serán; futuros egresados y, plenos ciudadanos.

Es interesante enunciar que los niños y niñas son los más impactados con la lectura de sus compañeros de grado undécimo (11mo), ya que ellos entran en una franja, entre lo que conocen como el cuento estructurado de manera clásica, en relación al discurso tradicional y, la mutación del mismo por parte sus compañeros de último año. La ruptura se genera cuando, el final feliz donde el malvado es condenado y la justicia brilla en todo su esplendor no existe, la angustia del niño o niña se hace evidente, cuando el lobo feroz no es castigado al comerse a Caperucita y su abuelita, porque en la nueva narrativa, el director encargado del bosque mágico hurtó el presupuesto y, no hubo recursos para el sueldo del leñador justiciero y bonachón. Ocurre lo mismo con el cuento de la Cenicienta, ya que la malvada madrastra sobornó al juez y logra escapar con el tesoro del reino rumbo a Miami, bebiendo piña colada bajo el sol tropical y, asistiendo a todo tipo de fiestas; incluso los tres (3) cerditos son tristemente derrotados por el lobo feroz, cuando al final, este logra derrumbar la casa construida con ladrillos, los cuales carecían de control de calidad, al ser el supervisor sobornado para aprobar la hechura de estos, con materiales de bajo presupuesto, razón por la cual, el lobo salió vencedor.

Los anteriores relatos, por un lado, son construcciones de los estudiantes de undécimo (11mo) grado, donde como se muestran en los casos antes relacionados, se transformaron cuentos clásicos -Caperucita Roja, Cenicienta y los Tres Cerditos, entre otros- y, por otro lado, son la manifestación de su creatividad, al reescribir la historia bajo el efecto de la premisa de la corrupción, bajo una pregunta sencilla ¿Qué ocurriría si la corrupción entrara en el cuento “X” o “Y”?

Pero quizás la sorpresa más relevante, es la manera en que los niños de grado sexto (6to) asumen los discursos, si bien en un primer momento existe el rechazo al relato, al final, las expresiones de ellos ante el desenlace de la ficción, no deja de sorprender la forma en que logran asumir el problema de la corrupción desde el cuento, se exterioriza cuando afirman que:

Profe, el lobo no tiene la culpa, la culpa es del político.

La culpa es del Juez, porque la dejó escapar.

¿Porque la policía no la capturó, ellos también estaban con la madrastra?

Pobre Abuelita, nadie la defendió, culpa de la corrupción.

No podemos permitir que hagan ladrillos así de malos, hay que mandar al señor a la cárcel⁴.

Un análisis de los textos de los educandos de grado undécimo (11mo), nos mostró algunos elementos en común, el primero es la continuidad de los relatos infantiles asociados a la dualidad del bien-mal, siendo estos: los Tres Cerditos, Blancanieves y, Cenicienta, los y las personajes que más se repiten y que reproducen esa lógica; ahora la mutación de esta gira en relación a cuatro (4) aspectos: a) el robo, b) el tráfico de influencias, c) el asesinato por dinero y, d) el ser político como eje de todo mal. Sin embargo, más allá de que el proceso de corrupción esté asociado a la sustracción de un bien, incluso la vida de una persona y, no a acciones como el plagio, derechos de autor, o fraude, acciones quizás más cercanas al contexto del educando, no deja de sorprendernos la capacidad creadora y re-creadora del estudiante de grado undécimo (11mo) frente al cuento. La forma en que logra convertir a los tres (3) cerditos en unos estafadores que, roban a personas incautas, con falsas promesas de construcción de apartamentos o, la madrastra que compra al juez y escapa del juicio de Blancanieves, o en otro relato, ella misma es una usurpadora de tierras de los habitantes del bosque y usa al príncipe azul como su cómplice, mientras se enfrenta a los 7 (siete) enanitos que son líderes sociales, para culminar con una Cenicienta que apoya dar contratos de construcción de carreteras y puentes, a aquellos que le traigan la mayor cantidad de monedas de oro.

En ese orden, donde se puede mirar en un primer acercamiento a los textos de los estudiantes, desde la perspectiva de (Zavala 1994), en su planteamiento sobre la misma naturaleza del anti-cuento como una ficción que rompe las reglas del mismo canon ficcionario, quedándonos así dos (2) elementos a considerar, el primero de ellos, es el Emergente del repudio a las acciones cotidianas que suceden en la vida diaria de la nación colombiana, en la manifestación al rechazo a la clase política tradicional, y sus prácticas que ellos vierten en sus cuentos, en esa construcción, los estudiantes desarrollan el descubrimiento, la reflexión y la crítica, elementos fundantes en la construcción de un ciudadano con una amplia mirada a su realidad social y, la del

entorno circundante, por otro lado, en un segundo momento, el estudiante despliega el campo infinito de la imaginación, de la mano de la creación literaria escritural, el reto de ser rebeldes con un cuento, la misma esencia de modificar una estructura fija y tradicional, que ancló una serie de valores en sus primeros años, les genera un goce, un placer de la ruptura con el orden, la posibilidad de convertir a la princesa indefensa y noble, de víctima a victimaria, sin sentir culpa alguna, le permite al estudiante abordar ángulos de mirada que no se había atrevido a sondear, el ser rebelde ahora es permitido, se es libre para cambiar, para transformar, para mutar.

Figura 3

Ejemplo de producción textual y creativa de cuentos por parte de los estudiantes



Por otro lado, el abordaje para los niños y niñas de sexto (6to) grado desde los textos de sus compañeros del último nivel de escolaridad, puede resultar complejo, incluso denso, si no se sabe redireccionar o enrutar el ejercicio académico, sin embargo, la posibilidad que, los más pequeños puedan acercarse a un problema de la vida nacional desde la ruta de la literatura fantástica, puede proporcionar nuevas lecturas de cómo ven los más pequeños el país, cuál es el punto de mirada de ellos o ellas, cuando desde el cuento se distorsiona la estructura clásica, bien-mal y, se le permite al niño o niña, el encontrarse con una nueva narrativa, pero sobre todo, cómo percibe el anti-

cuento y, qué opina de ésta narrativa, qué juicios de valor enunciaran ante la exposición de ellos (los anti-cuentos) y quizás, el aspecto más profundo, el cómo comprende la corrupción, contada desde personajes y espacios comunes, en la narrativa de sus compañeros de último grado.

Discusión

Consideramos que, el impacto social de esta experiencia en desarrollo, se perfila hacia tres (3) aspectos centrales: Primero: el adelanto de elementos crítico-reflexivos sobre la realidad nacional y, la manera en que el aspecto puntual de la corrupción entra a permear acciones cotidianas; el Segundo aspecto: el desarrollo de habilidades y competencias en escritura creativa por parte de los estudiantes de grado undécimo, el desarrollo de estas habilidades son centrales en la continuidad de un proceso de formación más allá del colegio, sin contar todo el desarrollo cognitivo y personal que, conlleva el escribir e imaginar mundos posibles; por último, y como Tercero: la transferencia hacia los niños de grado sexto (6to), el motivarlos a la reflexión desde lo que ellos conocen, hacia aquello que no lo es pero existe, él no es, hace referencia a la corrupción que quizás aún no logren identificar de forma plena y concreta, pero saben que existe.

Por otro lado, trasladar este tipo de experiencias al currículo es relevante, en la medida en que las mismas no queden sueltas como islas o buenas intenciones de un grupo de maestros, abogar por la integración de ellas en las prácticas de aula de los educadores, puede posibilitar nuevas miradas al momento de que emerjan problemas de aproximación a un tema en especial. En ese orden de ideas, la metodología de esta experiencia permite romper la ansiedad, la apatía, incluso, el miedo que pueda surgir en los estudiantes sobre el tema que plantea el educador, incluso la puesta en escena del ejercicio brinda la posibilidad de anclar en un solo ejercicio académico, otras epistemes curriculares no hermanadas con las ciencias sociales y, tener de esa manera una perspectiva multidisciplinaria de un mismo <<problema>>.

Como educadores formados desde tres (3) campos diferentes, con tres (3) epistemes, que si bien convergen tangencialmente en relación a procesos similares en cuanto a sujetos-objetos de estudios, pero que tienen cada uno sus propios espacios en

un corpus teórico, consideramos que la corrupción, no podía ser simplemente una leve manifestación cotidiana, no podíamos llegar a naturalizar esa práctica como algo normal, más aún, cuando el daño para la sociedad colombiana se ve en acciones tangibles, cuando de garantizar derechos se trata. Por tal razón, quisimos abordar el problema desde una mirada creativa, amplia y lúdica, pero eminentemente reflexiva y crítica, donde los estudiantes de grado undécimo (11mo) tuvieran una aproximación a la misma, más allá del discurso del aula, y de paso, generar una transferencia de saber a los niños de sexto (6to) grado.

Todo este ejercicio académico descrito en los párrafos anteriores, nos llevó a la reflexión que, abordar sin lugar a dudas el problema de la corrupción en la escuela, es de los retos invisibles, lo definimos de esa manera, ya que si bien el tema “suena” de manera constante en medios de comunicación y en la vida cotidiana, muchas veces el mismo llega a estar tan naturalizado que se asume como algo normal, incluso y (suena irónico) endémico de la sociedad colombiana, que precisamente se convierte en invisible.

Esto fue lo que nos colocó en tensión al momento de preguntarnos, cómo la escuela no abordaba el tema de manera franca y directa, sin embargo, nuestra sorpresa fue mayor cuando encontramos que el abordaje si existía, pero se había convertido en un discurso tan repetitivo y desgastado, que la importancia y afectación de esta práctica, había técnicamente desaparecido de la mirada escolar, por esa razón, aplicar la estrategia de creación escritural y literaria del anti-cuento, partiendo de los mismos relatos de los estudiantes, pero con el elemento de la mutación, donde ellos recreaban, resignificaban y reelaboraban aspectos propios del mismo cuento, y los ponían en función de la afectación de la <<corrupción>>, es sin duda, un logro significativo como educadores; ya que el abordaje del mismo permite que, tanto los estudiantes de undécimo (11vo) grado, así como los de sexto (6to), desde su subjetividad e interpretación, pudieran comprender, explicar y analizar, el serio flagelo de la corrupción en nuestro país.

Consideramos por otro lado, que esta propuesta tiene la capacidad de ser replicada no solo en el aspecto de la corrupción, permite que desde la misma, se posibiliten abordajes para una diáspora de varios temas que, emergen dentro y fuera

del aula, su sencillez metodológica acompañada de elementos comunes para los estudiantes, unida a la posibilidad de que ellos y ellas trasgredan estructuras conocidas o comunes y, las puedan modificar en función del tema a abordar, facilita la apropiación del saber que el educador quiere desarrollar, sin que él o la estudiante considere que se le está imponiendo una hoja de ruta, al final, por decirlo de una manera más poética, la belleza de esta propuesta pedagógica, parte en que el estudiante se aproxima al problema desde lo conocido hacia lo inexplorado, mediado por el gusto y el placer del hacer.

Conclusiones

Concluimos con el marco de posibilidad de que este tipo de estrategias ayudan al desarrollo de aspectos que la educación colombiana requiere. En la ejecución de estos abordajes, él o la estudiante es libre de la mano de la curiosidad, la imaginación, la escritura, la indagación, la pregunta y la creación, de poder originar una narrativa propia desde la orilla de sus intereses, que se concatena con los del educador y, su propuesta curricular de aula, una simbiosis entre docente-estudiante que beneficia a las partes por igual.

Seguimos aun trabajando en el proceso, buscando y explorando nuevas rutas, el camino está abierto y, ya no tan intransitable, tenemos nuestras botas listas, así como la voluntad presta, para desde el aula, generar los cambios que requiere con urgencia la sociedad colombiana, proyectados desde una nueva generación de ciudadanos críticos, proactivos, democráticos y, con una férrea cultura del respeto a la diferencia, la libertad y al ser.

Referencias

- Corporación Transparencia por Colombia -TpC-. 2021. «Transparencia por Colombia.» <https://monitorciudadano.co>. Noviembre.
- Gossaín, Juan. 2011. “El vivo vive del bobo”. El Tiempo. el 13 de junio de 2011. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4618429>.
- Haye, Ricardo. 2015. «Entrevista a José Luis Sánchez Noriega. De Cómo el Contexto Ayuda a la Fantasía se Reinvente.» *Razón y Palabra* (91).

Lomnitz, Claudio. 2000. *Vicios Públicos, Virtudes Privadas: La Corrupción en México, México:/Miguel Angel Porrua, (2000), 294 p.* CIESAS/ Miguel Angel Porrua.

Salcedo, Javier. 2009. «Pedagogía de la Potencia y Didáctica No Parametral. Entrevista con Estela Quintar.» *Revista Interamericana de Educación de Adultos* 31 (01): 119-133.

Zavala, Lauro. 1994. «La Enseñanza de la Narrativa.» *Revista Perfiles Educativos* (66): 01-17.

Conflicto de interés

No posee conflictos de intereses.

Financiamiento

El artículo no tiene financiamiento

Declaración de responsabilidad autoral

Fabio Armando Acevedo, Lida Jhoana Navarrete y Edwin Tovar Bríñez:

Conceptualización: Curación de datos: Análisis formal: Investigación: Metodología:

Gestión del proyecto: Recursos: Supervisión: Validación: Visualización: Redacción – borrador original: Redacción, revisión y edición.

Editorial

Red de investigadores científicos de América Latina y el Caribe, número de registro de red ante SENESCYT REG-RED-23-0196, Quito, Ecuador.